



Los recordados

Miguel Alemán V.

Agosto 24, 2011

Mucho tiempo ha pasado desde que Luis Buñuel realizó aquella famosa película titulada “Los Olvidados”, un clásico cinematográfico que en los años cincuenta presentó la cruda realidad de una infancia y de una juventud sin futuro.

En los últimos días la televisión muestra la cara de la miseria que vive Somalia y otras partes del continente africano. Esa imagen nos hace recordar la importancia de tener conciencia, humanismo y solidaridad. Para quienes se encuentran en la esfera política debe ser un recordatorio de una realidad y no un tema demagógico, sino un significado de vida que hay que atender. Asimismo, esa realidad nos hace ver que las organizaciones internacionales de ayuda no han sido capaces de remontar las carencias de los millones de habitantes del planeta que viven en la marginación y la pobreza.

África nos da lecciones de la importancia que tiene para un gobierno crear y preservar instituciones dentro de un Estado de Derecho. También son lecciones amargas observar que los países de la OTAN están empeñados en derribar el gobierno de Gadafi, gastando más dinero en ello que en ayuda humanitaria.

Este marcado contraste nos obliga a reflexionar. En primera instancia en la necesidad de revisar el modelo económico de México, así como el procedimiento del diseño presupuestal para lograr elevar el nivel de vida de la población y el empleo y asegurar, como se ha repetido reiteradamente, que el diseño presupuestal sea multianual para que se puedan solucionar anticipadamente los problemas que cada sexenio se presentan en la negociación del presupuesto. Promover los incentivos a la iniciativa privada y elevar su nivel de inversión.

El forcejeo de los partidos por los recursos públicos del próximo año deja ver que, en el fondo, los ataques y las recriminaciones entre el gobierno federal y los gobiernos estatales se están dando ya. La batalla por la elección presidencial ha comenzado. Mientras unos buscan restringir los recursos, otros desean contar con lo necesario; mientras unos acusan del endeudamiento, otros se preguntan por qué crece el gasto en imagen y publicidad, pero pocos ven a los más necesitados.

Se necesita una política de Estado que tenga como prioridad atender las causas que propician la pobreza y la marginación, y que establezca metas ambiciosas para su pronta solución que trasciendan los periodos de gobiernos y los intereses electorales. Sobre todo la educación de calidad, para alcanzar ya la cobertura universal.

Sólo enfrentando estos problemas desde su origen los recursos públicos dejarán de ser caridad para convertirse en inversión social, más allá de los indicadores cuantitativos que han medido hasta el cansancio la pobreza. Es necesario innovar los enfoques de las políticas públicas con metas cualitativas para que fortalezcan la cohesión social, el espíritu comunitario y preserven el apego regional y la identidad.

Sería conveniente que la mayoría de los funcionarios públicos de nivel medio del gobierno federal y de los estados abandonen sus escritorios y tengan como obligación recorrer las zonas marginadas del país para conocer su problemática, no sólo para sacarse la foto o hacer proselitismo electoral. Es momento de reconocer que una carrera política avanza más en la medida en que conoce a fondo la realidad del país.

¿Cuántos funcionarios federales parapetados en su escritorio desempeñan el papel de la “oruga docta” —a la que se refería Efraín González Luna— y desde ahí proponen soluciones para comunidades, regiones y problemas cuya realidad local desconocen?

Las prioridades sociales del país no pueden esperar. La construcción de una sociedad armónica, justa y equitativa requiere cimientos sólidos que soporten las necesidades que tienen las nuevas generaciones para labrarse un futuro de superación personal.

Es evidente que nuestro país no quiere vivir en el extremo de la miseria que vemos en África, pero las condiciones actuales nos indican que la juventud mexicana está expuesta a la violencia y a la amenaza de grupos criminales.

Son los jóvenes quienes nos recuerdan que la violencia tiene un límite, que la tolerancia a la ilegalidad debe tener un freno y que la preeminencia de un sistema de gobierno basado en la ley y la justicia debe de estar orientado a someter a delincuentes, en lugar de perder el tiempo amenazando a gobernadores indisciplinados.

Rúbrica: México está blindado.....¿Y la camioneta ‘apa?

articulo@alemanvelasco.org
Político, escritor y periodista